

En estos tiempos difíciles en los que cada vez resulta más difícil vivir de nuestro trabajo en el turno de oficio, creo que solo la alegría y el buen humor pueden salvarnos. Con simpatía y buscando acompañarlas de un ritmo fácil y pegadizo para convertirse en proclama o canción, os remito estas letras para el concurso.

"No pude percatarme,
con gran seguridad,
si aquel beneficiario era blanco, negro, indio u oriental,
si hetero, gay o transexual,
si vi una mano limpia
o sucia sin igual,
si vi un asunto turbio
o un despido nada más.
Hice mío su problema,
tiré de él con fuerza hasta el final,
y logré sacarle de aquel pozo,
repescarle de ese azar.
Y me sentí grande y pequeño,
ambas cosas por igual.
Porque soy abogad@ de oficio,
soy abogad@ de sal,
de azúcar,
de tierra, aire y mar,
abogad@ de emergencias,
abogad@ de personas,
abogad@ de la DIGNIDAD."